

A PIE POR LA CIUDAD:

La "caminabilidad" irrumpe como nuevo estándar urbano, pero Latinoamérica está al debe

Estudio internacional revela las urbes más caminables del planeta. Santiago de Chile queda fuera del ránking, pero muestra zonas con alto potencial si se recuperan los espacios públicos.

RICHARD GARCÍA

Caminar dejó de ser solo un medio de transporte para transformarse en un indicador de calidad de vida urbana. La tendencia global conocida como *walkability* —o caminabilidad— plantea que una ciudad es mejor cuando permite acceder a servicios esenciales caminando en pocos minutos. Esta idea, que promueve entornos más saludables, sostenibles y conectados, ha cobrado fuerza en el urbanismo contemporáneo y ha generado ránking internacionales que miden qué tan fácil es moverse a pie en las grandes ciudades del mundo.

La *walkability* no se limita a la posibilidad física de caminar, incorpora también seguridad, confort, conectividad, calidad del entorno urbano y cercanía a servicios. El concepto comenzó a ganar fuerza en los años 90 como respuesta a la expansión urbana descontrolada y al predominio del automóvil, impulsado por urbanistas como Jeff Speck, autor del libro *Walkable City*. Hoy, instituciones como la OMS o la plataforma Global Designing Cities Initiative han promovido estándares internacionales para su medición. La caminabilidad se vincu-

45
de las 50
ciudades
más caminables
están en el Viejo
Continente.

Milán se ubica en el primer lugar del ránking. En menos de 7 minutos se puede llegar a pie a cualquier servicio de relevancia.

la así con indicadores como la densidad de intersecciones, la diversidad de usos del suelo y la continuidad de veredas, entre otros.

"*Walkability* tiene que ver con la capacidad que tiene la ciudad de generar espacios transitables, donde los habitantes accedan caminando a los servicios esenciales desde su hogar o trabajo", explica Américo Ibarra, director del Observatorio en Políticas Públicas del Territorio de la Universidad de Santiago. "Eso garantiza calidad de vida; implica que servicios educacionales, de salud o de ocio estén a una distancia caminable. Y eso, obviamente, implica menor tiempo de traslado, ahorro de costos y menor contaminación", agrega.

Ibarra dice que esta lógica territorial "genera desarrollo económico local y reduce la necesidad de migraciones urbanas, al permitir que muchos servicios se resuelvan en el entorno inmediato".

Hegemonía europea

Según el estudio "*A universal framework for inclusive 15-minute cities*", citado por la plataforma Voronoi en marzo pasado, a partir de un trabajo del investigador en ciencia de datos urbanos Matteo Bruno, Milán lidera el ránking global de caminabilidad, con un promedio de 6 minutos y 24 segundos para llegar a servicios clave como escuelas, hospitales, restaurantes y tiendas. El análisis incluye solo ciudades con más de 500 mil habitantes.

De las 50 urbes más caminables del mundo, 45 están en Europa; entre estas, Copenhague, París, Lyon,

Múnich y Edimburgo. La ciudad no europea mejor posicionada es Kioto, en el lugar 28. Ninguna de América Latina aparece en la lista.

Esta hegemonía europea se explica en parte porque muchas de sus urbes fueron diseñadas antes de la era del automóvil, con centros compactos, calles angostas y proximidad entre zonas residenciales y servicios. Además, han implementado políticas como el Plan maestro pa-neuropeo para la promoción de caminatas, que prioriza el rediseño urbano a escala humana.

Santiago quedó fuera del listado, pero algunas zonas mantienen condiciones favorables. Sectores como el barrio Lastarria y el eje Ejército —en pleno barrio universitario— combinan cercanía de servicios, buen equipamiento peatonal y una escala urbana que favorece los trayectos a pie.

Ibarra destaca que "Vitacura es probablemente la comuna chilena que más se ha acercado a planificar su desarrollo urbano en estos términos". Viña del Mar y Puerto Varas también "han logrado resolver gran parte de su vida cotidiana dentro de un radio reducido, aunque no lo hayan planificado así", añade.

Por el mundo

Este impulso por urbes caminables ha dado lugar a iniciativas emblemáticas en distintas latitudes. París ha sido pionera con su propuesta de "la ciudad de los 15 minutos", donde cada habitante accede a servicios esenciales caminando o en bicicleta. Barcelona implementó el modelo de "supermanzanas", cerrando sectores al tráfico para priorizar la vida peatonal, y Melbourne promueve sus "barrios de 20 minutos" a través de planificación urbana descentralizada.

En el Sudeste Asiático, Yakarta ha lanzado planes para crear "zonas verdes" con acceso peatonal a mercados, escuelas y transporte público. En África, Kigali (Ruanda) ha comenzado a rediseñar calles del centro con prioridad para peatones y ciclistas.

Sin embargo, no todas las ciudades tradicionalmente consideradas caminables están en buen pie. En Estados Unidos, Nueva York se define a sí misma como la más caminable del país, pero sus estadísticas recientes muestran una tendencia preocupante: en 2024 aumentaron las muertes de peatones, pese a que la ciudad ha expandido plazas públicas, ciclovías y espacios peatonales.

